

Análisis de las fotografías de la muerte de Raúl Reyes y del Mono Jojoy publicadas por los principales medios de comunicación gráficos colombianos

Malú Posada Ramírez

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Resumen

En su mayoría, los medios de comunicación colombianos están mucho más cerca del propagandismo político que de trabajar por la construcción de la conciencia política en los ciudadanos. Más lejos, incluso, de querer aportar en la elaboración de puntos de vista críticos en aquellos que consumen sus productos.

En la construcción de los relatos de guerra respecto a la guerrilla y los grupos paramilitares, los medios de comunicación nacionales hacen su esfuerzo y consiguen generar una imagen específica de cada bando y, asimismo, de los personajes más significativos de cada agrupación.

En esta ocasión, se evaluará un grupo de fotografías de prensa publicadas por los tres medios gráficos más importantes de Colombia respecto a las muertes de líderes de grupos de extrema izquierda y extrema derecha del país. La intención es ver cómo estas fotografías junto a otros elementos visuales tienen una función comunicacional que nada tiene que ver con informar una noticia.

Palabras clave: control de la información, control de la prensa, derecho a la dignidad.

Convertida en objeto de consumo, la miseria da morboso
placer y mucho dinero. En el mercado de la opulencia,
la miseria es una mercancía que se cotiza bien.

Eduardo Galeano

Colombia es un país en guerra desde mediados del siglo pasado, desde entonces, los medios de comunicación han generado la opinión pública que han querido y movilizado a las masas en función de intereses políticos y económicos de los grandes grupos económicos. En este contexto de guerra, la gran mayoría de la población reproduce en su discurso cotidiano lo que escucha en los medios RCN, Caracol y El Tiempo sin detenerse a cuestionar la información que estos le presentan. Por estas razones el colombiano promedio sigue encontrando un único culpable para los problemas de pobreza extrema, desempleo, deficiencia en el servicio de salud, en el sistema pensional, en el sistema educativo, alta tasa de inflación, inseguridad, salarios bajos, desplazamiento forzado, etcétera; las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, en adelante FARC, y el Ejército de Liberación Nacional, en adelante ELN.

En la construcción de los relatos de guerra y hechos relativos a la guerrilla y las Autodefensas Unidas de Colombia, en adelante AUC, y otros grupos paramilitares, los medios de comunicación nacionales hacen su esfuerzo y consiguen generar una imagen específica, no precisamente casual o ingenua, de los personajes más significativos de cada bando.

Estos medios de comunicación no dan cabida a una mirada crítica hacia el Gobierno, festejan, por el contrario, sus alcances y hacen parecer sus estrategias y objetivos neoliberales como grandes logros para el pueblo. Han hecho creer, durante años, a una nación entera que los culpables de sus miserias son las agrupaciones de izquierda, militares o no, y han puesto como su única esperanza el exterminio de las organizaciones de izquierda, militares o no. La relación de conveniencia mutua entre los medios de comunicación y el poder, que justifica este proceder, no es obvia y solo se entiende cuando se sabe a quién pertenecen los medios de comunicación más poderosos e influyentes de un país.

En el desarrollo de esta investigación se encontró, luego de una larga búsqueda de fotografías de paramilitares caídos en enfrentamientos con el Ejército o la Policía, que no hay material fotográfico significativo que evidencie la lucha del Gobierno colombiano contra los paramilitares, además, se pudo observar que el tipo de fotografías que se publican sobre la muerte de un paramilitar se diferencia enormemente de las que se publican cuando el asesinado es un líder guerrillero.

Por las razones antes mencionadas, este trabajo pretende hacer un análisis de fotografías publicadas en tres importantes medios gráficos colombianos, *El Tiempo*, *El Espectador* y *Semana*, para informar sobre las muertes de dos líderes guerrilleros, el Mono Jojoy y Raúl Reyes. El trabajo se fundamentará en los elementos visuales de las fotografías evaluadas, todos aquellos elementos descriptivos que remiten al mundo real, y en los elementos plásticos presentes en cada fotografía. La intención es ver cómo estas fotografías junto a otros elementos visuales tienen una función comunicacional que nada tiene que ver con informar una noticia. Luego, se evaluará la cobertura de los mismos medios de las muertes de dos paramilitares caídos en enfrentamientos con el Ejército y la Policía, se evaluarán las fotografías para diagnosticar si hay un tratamiento igualitario o tendencioso de la información para favorecer o perjudicar la imagen de uno de los lados del conflicto.

Finalmente, se hará un recuento sobre los medios los orígenes y los dueños de los medios de comunicación, para evidenciar que estos tienen intereses económicos y políticos y que, por lo tanto, no trabajan imparcialmente.

Análisis del contenido icónico

- a. Foto del guerrillero de las FARC Raúl Reyes⁽¹⁾:



Figura 1: Publicada el 1 de marzo del 2008 en la versión digital de la Revista *Semana*.

En esta primera imagen se aprecia el cadáver de Raúl Reyes, que cayó muerto luego de combates con el Ejército colombiano el 1 de marzo del 2008. La foto deja ver su cuerpo desde el área del abdomen hasta la cabeza, el brazo derecho completo y la mano izquierda. Viste un suéter blanco estampado con la cara de alias “Tirofijo”. La ropa, o lo que se ve de ella, muestra una gran mancha de sangre en el costado izquierdo, la cara –hinchada– tiene manchas de sangre, el ojo derecho está cerrado, el ojo izquierdo se ve morado, casi negro por la sangre coagulada, y lo poco que se ve del pómulo izquierdo muestra hinchazón, sangre, destrozo. El cuerpo del guerrillero se encuentra dentro de una bolsa para cadáveres, transparente. El cadáver está en el piso, en la parte superior de la foto se alcanza a ver una parte del calzado de una persona parada al lado del cuerpo. La imagen fue publicada inicialmente en el diario *El Tiempo* en su versión digital, luego la foto fue retirada.

b. Foto del guerrillero de las FARC Jorge Briceño "Mono Jojoy"⁽²⁾



Figura 2: Publicada el 24 de septiembre del 2010 en la versión digital de *El Espectador*.

El 22 de septiembre del 2010 cae muerto Víctor Julio Suárez Rojas, más conocido como el Mono Jojoy. Esta fotografía permite ver el cadáver del Mono Jojoy solo en la parte superior, desde la cabeza hasta el pecho. Alrededor del cuerpo del guerrillero hay unas telas que parecen ser lonas, unas con estampados militares y otra a rayas. El Mono Jojoy viste un buzo militar, no se diferencia si es de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC o de la Fuerza Aérea Colombiana FAC; el cuello, los labios, la nariz, los ojos están hinchados, parece que fueran a reventar, la boca está tan hinchada que los labios no pueden unirse, tiene manchas de sangre en la nariz, la boca, el cuello, la frente y los pómulos. El rostro está destrozado, la hinchazón de la piel hace que la cabeza luzca desproporcional al cuerpo, y a los hombros, el cuello es tan ancho como la cabeza. El mentón, el labio inferior y el cuello parecen uno solo.

c. Foto de Jorge Briceño "Mono Jojoy"⁽³⁾



Figura 3: Publicada el 24 de septiembre del 2010 en la versión digital de *El Espectador*.

La foto muestra un cadáver, el del Mono Jojoy, puesto sobre una bandeja en el piso. A su alrededor, se pueden ver las piernas, de las rodillas hacia abajo, de cuatro hombres, los dos que están en el centro están vestidos de militares, el del lado izquierdo viste botas y pantalón de la Policía Nacional, el del lado derecho viste botas y pantalón de la Policía Militar PM. Los otros dos hombres visten de civil. La foto cubre el cuerpo del Mono Jojoy casi por completo, y quedan por fuera los pies. El guerrillero está envuelto hasta el cuello por una lona, el color de la lona no es uniforme, tiene dos grandes manchas, probablemente de sangre, en lo que sería el área del abdomen y de las piernas. Del pecho salen bolsas negras de basura; el cuello, el mentón y los labios parecen uno solo, totalmente hinchados, la nariz no se distingue y los ojos están muy hinchados. Hay manchas de sangre y barro en todo el rostro. Aunque está envuelto, se logra ver que el cuerpo está totalmente hinchado, deformado por la muerte violenta que sufrió el guerrillero y, seguramente, por la descomposición.

A continuación, se presentan las fotografías que publicaron los diarios *El Tiempo*, *El Espectador* y la revista *Semana* sobre la muerte del paramilitar y uno de los mayores narcotraficantes colombianos, Víctor Manuel Mejía Múnera, por el cual la justicia norteamericana ofrecía cinco millones de dólares a quien diera información sobre su paradero y que terminó muerto en una finca a manos de la policía colombiana.

- d. Foto de Víctor Manuel Mejía Múnera publicada en la Revista *Semana*⁽⁴⁾



Figura 4: Publicada el 29 de abril del 2008 en la versión digital de la Revista *Semana*.

La foto de la Revista *Semana* es de Mejía con vida, parece una foto tipo documento con fondo blanco, lo muestra del cuello hacia arriba, vestido del blanco, al menos lo que se deja ver en el cuello.

- e. Foto de Víctor Manuel Mejía Múnera en el Semanario *El Espectador*⁽⁵⁾



Figura 5: Publicada el 30 de abril del 2008 en la versión digital de *El Espectador*.

El periódico *El Espectador* publicó, en su versión digital, una foto del cadáver de Víctor Manuel Mejía Múnera, tomada en malas condiciones. La foto deja ver el cuerpo de Mejía en el suelo, con pantalón camuflado americano tipo desierto y botas militares, sin camisa, el pecho limpio, un collar en su cuello, una mancha de sangre saliendo de su boca, dos pistolas, una en la esquina superior izquierda de la fotografía y la otra enfundada en la parte derecha del pantalón del paramilitar.

Aunque se trate también de un cadáver, esta foto y su efecto no se comparan con las fotos de Raúl Reyes y del Mono Jojoy antes tratadas, puede ser vista sin que genere desagrado, asco o repugnancia, ni siquiera es clara la manera en la que murió Mejía, el cuerpo no está hinchado, no hay quemaduras, ni heridas de bala. Al contrario de las anteriores fotos, que fueron tomadas por fotógrafos profesionales, esta foto parece haber sido capturada por una cámara de celular, con las malas condiciones de luz que esto posibilita, tomada y cedida a los medios de comunicación por la policía colombiana⁽⁶⁾. Además, el ángulo desde el que parece haber sido tomada la fotografía no resalta, como en el caso de Reyes y el Mono Jojoy, su imagen desfigurada, los centros atencionales son dispersos.

f. Otra foto de publicada en el Semanario *El Espectador*⁽⁷⁾



Figura 6: Publicada el 22 de diciembre del 2008 en la versión digital de *El Espectador*.

La fotografía de Mejía publicada por *El Espectador* es una foto tipo documento, como se ve, aparece vestido de saco y corbata.

g. Foto de Víctor Manuel en el Periódico *El Tiempo*



Figura 7: El artículo con fotografía fue publicado⁽⁸⁾ el 29 de abril del 2008 en el diario *El Tiempo*, pero no está en su versión digital, luego fueron publicados por FAC digitalmente el 30 de abril del 2008⁽⁹⁾.

El Tiempo publica, en realidad, dos fotos juntas, en estas aparecen los hermanos Mejía Múnera, a la izquierda Miguel Ángel, quien se encuentra extraditado en Estados Unidos, y a la derecha Víctor Manuel, muerto en combates con el Ejército.

Vemos entonces que el diario *El Tiempo* y la *Semana* publicaron fotos tipo carnet de Mejía, también lo hace *El Espectador*, en el artículo que publicó sobre la muerte del paramilitar. Estas tres fotografías no sugieren nada sobre la muerte de Víctor Manuel Mejía, no evidencian sus heridas ni maltratan su dignidad, ni la de su familia. Hay, sin lugar a dudas, una diferencia en el tratamiento de estas muertes.

Es importante ver que el cubrimiento de los medios de comunicación fue menor en el caso de la muerte de Mejía, uno de los más buscados por la Agencia Antinarcóticos de Estados Unidos (DEA) y por el cual la justicia de ese mismo país ofrecía cinco millones de dólares: no asistieron los medios de comunicación, las únicas fotos que se conocen fueron tomadas por policías, y estas no se esfuerzan por captar la cantidad de detalles como sí lo hacen las fotos del Mono Jojoy y Raúl Reyes. No asistieron a su muerte espectadores, periodistas y fotógrafos para retratar la degradación del cuerpo y su historia.

Otro dato importante es que la foto es publicada por el diario en blanco y negro, cuando en su versión original la foto es en color, como se puede ver a continuación:

i. Foto de Víctor Manuel Mejía Múnera⁽¹⁰⁾:



Figura 8: Publicada el 1 de mayo del 2008 en la versión digital de OEM-AP.

La foto en color es bastante más fuerte y amarillista que la foto en blanco y negro, publicada por *El Espectador*; al cambiarla a blanco y negro se disipa la crudeza de la imagen, haciendo que se pierdan los detalles más impactantes de la fotografía. Esta elección deja en evidencia dos cosas: la primera, que los medios no publican las fotos tal y como vienen en cuanto a cantidad y calidad, hay una selección de las imágenes; y esto lleva la segunda evidencia, la selección de las imágenes, y los retoques y modificaciones que se hagan a estas (cambiarle el tono, el contraste, la luz, desaturarla, matizarla, enfocarla, desenfocar, licuarla) guardan siempre una intención.

Ambas cosas no son inocentes, responden a propósitos, a puntos de vista preconcebidos en el medio, líneas editoriales, intereses políticos o económicos, y se reflejan en lo que se elige publicar u ocultar.

Un caso mucho más reciente es el de Francisco Morelo Peña, alias el Negro Sarley, jefe militar de los "Urabeños" y segundo al mando del grupo paramilitar. EL 24 de abril de 2011, la Policía colombiana lo dio de baja en un enfrentamiento, Morelo tenía cargos por narcotráfico, masacres y numerosos homicidios, el estado colombiano ofrecía 1.200.000.000 pesos colombianos de recompensa por su captura. A continuación, se presentan las fotos publicadas sobre la muerte de Morelo.

i. Foto de Francisco Morelo Peñata, alias el Negro Sarley⁽¹¹⁾:



Figura 9: Publicada el 24 de abril del 2013 en la versión digital de *El Tiempo*.

El diario *El Tiempo* publicó una foto tipo carnet de Morelo, se ve a un hombre robusto, de tez oscura, vestido con camisa. El fondo de la fotografía es blanco. Tiene un gesto, o expresión, bastante fuerte.

j. Foto de Francisco Morelo Peñata, alias el Negro Sarley⁽¹²⁾:



Figura 10: Publicada el 24 de abril en la versión digital de la Revista *Semana*.

La revista *Semana* publicó una imagen bastante *particular* de Francisco Morelo. En la imagen se sobreponen dos fotografías. En la primera, al igual que *El Tiempo*, *Semana* publica una foto tipo carnet; Morelo viste un saco azul, una camisa a rayas azules y amarillas, y una corbata oscura. En esta fotografía el paramilitar tiene una expresión bastante común, parece una foto típica de un empleado colombiano afrodescendiente. La segunda imagen, la del fondo, es muy curiosa, en esta se muestra en blanco y negro

una mula amarrada en medio de una montaña. Llama la atención que sobre la muerte de alguien a quien se le atribuyen masacres y muertes se publique un par de imágenes con un carácter tan familiar, ya que el conjunto de elementos presentes en ellas hacen más referencia a un hombre noble que al criminal que retratan realmente.

El periódico *El Espectador* publicó la noticia sin incluir material fotográfico⁽¹³⁾.

Análisis contenido simbólico

Mirar fotografías de la muerte de alguien nos remite inmediatamente a pensar en nuestra propia muerte o en la de aquellos a quienes amamos. La pregunta por el cómo quiero morir es inevitable, la respuesta es inmediata; nadie quiere una muerte violenta, nadie quiere morir en un accidente de tránsito, nadie quiere que le disparen, nadie quiere morir por una bomba, nadie quiere morir ahogado, quemado, acuchillado, nadie quiere morir en un enfrentamiento armado. La respuesta típica a la pregunta por el cómo quieres morir es *de muerte natural, mientras duermo, sin sentirlo*.

Mirar fotografías de personas muertas en guerra, ensangrentadas, destrozadas, mutiladas, nos hace temer estar ahí, así, nos hace sentir miedo y repulsión acerca de ese estilo vida. Cuando se ven estas fotos, es inevitable pensar en esas personas, en quiénes eran y en cómo vivieron, surge el miedo de que la propia vida termine como la de ellos y es irremediable sentir desasosiego de su cruel final.

Cuanto se observan sus cuerpos destrozados, hinchados y seguramente torturados, surge la pregunta de quién lo hizo y llega el temor de caer en sus manos. Ver como acaba la vida de los guerrilleros, cómo quedan sus cuerpos, tirados como bultos de basura en el piso, observados por los ojos asqueados de los curiosos, de los enemigos, hace parte de la estrategia del terrorismo de Estado, que busca aterrorizar a militantes, estudiantes, dirigentes políticos, activistas, para que estos sientan temor de enfrentarse a la fuerza del Estado, a su brazo armado, el Ejército, la Fuerza Aérea, la Policía, la Armada, etcétera.

Aunque cueste confesarlo, las fotos producen asco, generan morbo y curiosidad de saber qué les pasó a estas personas y por qué les pasó esto. Sin saber, o sabiendo, quién causó estas muertes el miedo de terminar siendo una víctima suya es inevitable.

Fotos de otras muertes

Luego de mirar estas fotos uno puede hacer una fuerte crítica al periódico *El Tiempo*, a la revista *Semana* y al semanario *El Espectador* por la manera cruda, poco ética y sensacionalista con la que se trataron las muertes de estos dos guerrilleros que, en última instancia, son personas. El mostrar como trofeos los

cadáveres destrozados de dos seres humanos habla bastante mal de quien lo hace, de quien decide poner en el papel la foto manchada de sangre, pasando por encima de la dignidad de la víctima, de su familia, de sus allegados, de su historia y de aquel que consume el medio de comunicación.

La fotografía de prensa surge como testimonio irrefutable de la realidad, necesaria para relatar hechos significativos y de interés general, sin embargo, por ética profesional, por respeto a la dignidad de las víctimas, muchas fotografías no son publicadas o son pixeladas buscando disipar su impacto y tratando, además, de no cruzar el límite que hay entre la información y el morbo.

Respecto a las fotografías que sirven como evidencia de los hechos, surge la pregunta de cuándo no mostrarlas, cuándo guardarlas, cuándo pasan la línea de la información y rebosan el terreno de lo mórbido y sensacionalista. El límite no es claro, el dilema se presenta siempre a la hora de elegir qué foto publicar, sin embargo, la experiencia sugiere que los criterios de selección en estos medios de comunicación colombianos no son siempre los mismos, el metro que mide lo admisible, lo informativo, lo necesario y, por supuesto también, lo mórbido, es flexible y varía de acuerdo con la víctima y con lo que esta representa para los medios de comunicación en cuestión.

Lo que se puede observar es que según la víctima se decide si publicar o no la foto del cadáver ensangrentado, con la cabeza reventada o una pierna mutilada. Anteriormente se vieron tres fotos que superan cualquier límite de respeto y de ética profesional. Que pisotearon, no por poco, la dignidad de dos personas, la de sus seres queridos y todos los ideales que en ellos se contenían.

Estas fotos —que se ubican a la altura de aquellos nuevos diarios que las corporaciones y los grupos hegemónicos usan para entretener con sangre, sexo y fútbol a la mayor parte de la población latinoamericana, que evita pensar y cuestionar su realidad— no son el común denominador de todos los muertos y las fotos que *El Tiempo*, *Semana* y *El Espectador* publican; parece que los intereses políticos y económicos hablaron sin interferencia a través de las palabras y las fotos que se publicaron luego de la muerte del Mono Jojoy y Raúl Reyes. No hubo filtro que los hiciera detenerse. No importaron las víctimas, sus familias y ni siquiera los espectadores, entre los cuales hubo niños.

Antecedentes políticos y económicos de los medios gráficos trabajados

Semana

Luego de un primer intento fallido de sostener la revista *Semana* en circulación, Alberto Lleras Camargo cedió el nombre de la revista a Felipe López Caballero, hijo de Alfonso López Michelsen, en el contexto de

la candidatura de este a la Presidencia de la República de Colombia por el Partido Liberal en 1982. Felipe López supo aprovechar esta situación para posicionar su revista entre los lectores e inyectores de capital, quienes querían quedar bien con el futuro Presidente, tal cosa no sucedió en ese momento, pero López hijo logró conseguir inversionistas, pautas publicitarias y ubicarse dentro de los medios gráficos colombianos como una revista de corte *independiente*⁽¹⁴⁾, capaz de hacer un periodismo crítico y de revelar, bajo la dirección de Alejandro Santos, “escándalos como el ‘Proceso 8.000’, la ‘Parapolítica’, las ‘chuzadas’ del DAS, ‘Tolemaida Resort’, los paramilitares que siguieron delinquiendo desde la cárcel de Itagüí⁽¹⁵⁾”, temas delicados en la política colombiana.

Alejandro Santos Rubino, actual director de la revista, es sobrino de Juan Manuel Santos, que es a su vez el actual Presidente de Colombia, y también de Francisco Santos Calderón, Exvicepresidente de la República durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Ahora bien, el concepto de *Periodismo Independiente*, que se autoadjudica la revista, es bastante cuestionado por los teóricos y académicos de la materia, si a este cuestionamiento inicial se le suman los antecedentes familiares del dueño y del director de la revista quedará aún más en entredicho tal *independencia*. Si mencionamos, además, que en Colombia el cuarto poder que constituyen los medios de comunicación funciona como tal y ejerce a sus anchas su poderío en menos verosímil que este medio, aunque realice una labor admirable en muchos casos, sea merecedor del rótulo de *Independiente*.

El Espectador

El diario *El Espectador* es fundado en Colombia el 22 de marzo de 1887 por Fidel Cano Gutiérrez, desde sus inicios se declaró como un periódico de corte liberal y sufrió constantes sanciones por parte de la iglesia católica⁽¹⁶⁾. Luego de pertenecer durante más de una década a la familia Cano y de enfrentar varias crisis económicas que lo obligaron a cambiar de circulación diaria a semanal, la mayor parte de las acciones del periódico fueron vendidas en 1997 a Julio Mario Santo Domingo que forma parte, a su vez, del Grupo Santo Domingo, dueño total o parcial de otros medios de comunicación y de las empresas Bavaria y Avianca⁽¹⁷⁾, Carrefour, compañías eléctricas, fondos ganaderos, Caracol, Celumóvil⁽¹⁸⁾.

El Tiempo

Fundado en 1911 por la familia Santos, a la cual pertenecen el actual presidente de Colombia Juan Manuel Santos y el exvicepresidente de la República Francisco Santos Calderón bajo el gobierno de Álvaro Uribe, el periódico *El Tiempo* fue quedando en manos de la organización Luis Carlos Sarmiento en tres etapas distintas, adquiriendo el 33,37 %, el 55 % y finalmente el 11,63 % consecutivamente. Luis Carlos Sarmiento es hoy el único dueño de la Casa Editorial El Tiempo SA, la cual “está conformada por cinco diarios, diez revistas, dos canales de televisión y una red de 18 portales informativos en internet”⁽¹⁹⁾.

Con una fortuna estimada en \$12.400 millones de dólares, Luis Carlos Sarmiento es hoy por hoy el hombre más rico de Colombia y se ubica en el número 64 en la lista de los hombres más ricos del mundo según la revista *Forbes* (Edición 2012)⁽²⁰⁾, generando entonces expectativa, haciendo que todos se pregunten cómo logrará el periódico *El Tiempo* informar a los colombianos cuando las noticias afecten a alguna de las empresas hermanas, como lo son los bancos de Bogotá, Occidente, Popular y AV Villas, Leasing de Occidente y Porvenir, o las empresas que tiene Sarmiento en los sectores de construcción, agroindustria, turismo y energía⁽²¹⁾.

Cuando todavía pertenecía a la familia Santos, el diario fue acusado de censura por parte de algunos de sus periodistas, Lucas Caballero Calderón y Claudia López en diferentes momentos, cuando estos habían hecho críticas al gobierno de Alfonso López Michelsen y durante la candidatura presidencial de Juan Manuel Santos respectivamente⁽²²⁾, dejando en evidencia la poca independencia del diario y una línea editorial comprometida con intereses económicos y políticos determinados.

En la actualidad la posesión de un medio gráfico no representa riqueza, sin embargo, el hecho de que en Colombia los principales medios de comunicación estén en manos de los más poderosos grupos económicos muestra que Luis Carlos Sarmiento y Jorge Mario Santo Domingo están al tanto del instrumento de poder que representa la posesión de un medio de comunicación como herramienta influyente, modeladora y generadora de la opinión pública de un país.

Respecto a este instrumento de poder usado en su contra, las FARC se pronunciaron hace poco en el contexto los segundos Diálogos por la paz, refiriéndose a la "labor difamadora" de los medios de comunicación en Colombia y afirmando que: "Al igual que RCN, Caracol, El Tiempo, El Espectador y toda esa prensa comprometida y paga por el poder, Semana no oculta su inquisidora tarea de satanizar la lucha insurgente, haciendo cuanto esté a su arbitrio para presentarla sin principios, desligada de cualquier motivación altruista, ajena del todo a la realidad política y social de nuestro país, hundida cual más en el fango de la descomposición material y moral. No hay medio informativo ligado al Establecimiento que no levante como consigna el repudio enfurecido a las FARC"⁽²³⁾.

Conclusiones

A pesar de una larga búsqueda, no fue posible encontrar otras fotos de líderes paramilitares caídos en enfrentamientos con el Ejército o la Policía de Colombia. Este elemento curioso no es casual y permite llegar a varias conclusiones. En primer lugar, no hay un interés real por parte del gobierno colombiano, y las clases dominantes, por acabar militarmente con los grupos paramilitares; lo que quiere decir que estos no significan un problema para los empresarios y poderosos y, por el contrario, los grupos paramilitares siguen cumpliendo la función de cuidar los intereses de los empresarios del país.

En segundo lugar, no existe un cubrimiento periodístico de tal magnitud que sea justo con lo que han significado las AUC y todos los grupos de extrema derecha para el país en materia de desapariciones⁽²⁴⁾,

masacres, atentados, narcotráfico, homicidios, etcétera. Esto sugiere que los paramilitares no constituyen un problema para el Gobierno ni para los medios de comunicación que, como ya se vio antes, están en las manos más poderosas y adineradas del país.

Por su parte, el espectador inocente y poco crítico recibe montones de información de estos medios (que se han institucionalizado como portadores de la verdad) la absorbe y la reproduce en sus puntos de vista y en su comportamiento electoral. No cuestiona, y por lo tanto, no percibe la intencionalidad que vive escondida detrás de cada noticia, análisis o fotografía publicada o emitida por un periódico, revista, radio o noticiero.

Las fotografías, y sobre todo las de prensa, son selecciones conscientes que discriminan, que resaltan ciertos elementos, que ocultan ciertos otros buscando así enviar un mensaje específico, que más que informar busca construir una realidad en la mente del espectador. Tal realidad que es pensada y proyectada a través del discurso y las fotografías de los medios de comunicación, por esto, la captura y la publicación de una fotografía de prensa nunca serán accidentales.

En conclusión, no se trata aquí de negar los crímenes cometidos, ni menospreciar el dolor causado a las víctimas de la izquierda armada del país. Lo que se busca es manifestarse en contra del engaño y la manipulación a todo un país que por años han llevado a cabo los medios de comunicación colombianos impunemente. Este es un gesto de repudio a la mentira, el silencio, la tergiversación, la manipulación mal intencionada que mantiene al país en una permanente desinformación, y cuyo mayor crimen es mostrarse como verdad absoluta.

Lo que se espera es que los medios muestren, no una realidad objetiva que se sabe inexistente, pero sí desligada de intereses particulares. Y si esto no fuera posible, como parece quedar demostrado en el interminable debate sobre la independencia u objetividad del periodismo, que por lo menos los medios hablen a la Nación dejando claro que no son portadores de verdades absolutas y construyen noticia siempre desde una posición política. Sin embargo, es evidente que esto no será una iniciativa que surja desde dentro de los conglomerados de medios colombianos, habrá que esperar a que en Colombia como en Venezuela, Argentina, Brasil o Ecuador haya un interés político y ciudadano, no solo de los académicos, por democratizar la comunicación, y así hacerla plural y diversa.

Notas

- 1) Rescatada el 1 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.semana.com/on-line/articulo/raul-reyes-canciller-miembro-del-secretariado-farc-muerto-combate-ecuador/91318-3>>.
- 2) Rescatado el 1 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/galeria-225988-imagenes-fuertes-del-cuerpo-del-mono-joy-vealas-bajo-su-responsab#ad-image-2>>.
- 3) Rescatada el 5 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/galeria-225988-imagenes-fuertes-del-cuerpo-del-mono-joy-vealas-bajo-su-responsab#ad-image-6>>.

- 4) Rescatada el 2 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.semana.com/on-line/articulo/victor-mejia-munera-los-mellizos-dado-baja/92456-3>>-
- 5) Rescatada el 2 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/imagen-el-cuerpo-de-victor-manuel-mejia-munera>>.
- 6) Rescatado el 3 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://m.elespectador.com/noticias/judicial/imagen-el-cuerpo-de-victor-manuel-mejia-munera>>.
- 7) Rescatada el 2 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/imagen-victor-manuel-mejia-munera>>.
- 8) Rescatada el 2 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4134228>>.
- 9) Rescatado el 2 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.fac.mil.co/?idcategoria=27289>>.
- 10) Rescatada el 3 de febrero de 2013 del sitio web: <http://www.google.com.co/imgres?um=1&hl=es&sa=N&tbo=d&biw=1366&bih=583&tbnid=D4M4jUkBgzbUOM:&imgrefurl=http://www.oem.com.mx/esto/notas/n682257.htm&docid=sWa0GwGJl1nqgM&imgurl=http://i.oem.com.mx/b8882638-5a70-4ade-b8d5-c41df9ffd114.jpg&w=300&h=250&ei=7mQUUbjSLlaM0QHj4oHABQ&zoom=1&ved=1t:3588,r:14,s:0,i:121&iact=rc&dur=843&sig=100158099806704036682&page=1&tbnh=184&tbnw=239&start=0&ndsp=17&tx=142&ty=64>.
- 11) Rescatado el 24 de abril del 2013 del sitio web: <http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12759523.html>.
- 12) Rescatado el 24 de abril del 2013 del sitio web: <<http://www.semana.com/nacion/articulo/lomo-mula-huia-negro-sarley/341101-3>>.
- 13) Rescatado el 24 de abril del 2013 del sitio web: <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-418034-cayo-el-negro-sarley-lider-de-los-urabenos-antioquia>>.
- 14) Rescatado el 26 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://pardodaniel.wordpress.com/2011/02/25/perfil-de-felipe-lopez-dueno-de-semana/>>.
- 15) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <<http://lasnotasdepastor.blogspot.com.ar/2012/12/los-secretos-de-la-revista-semana.html>>.
- 16) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <[http://es.wikipedia.org/wiki/El_Espectador_\(peri%C3%B3dico\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Espectador_(peri%C3%B3dico))>.
- 17) Rescatado el 29 de febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-669208>>.
- 18) Rescatado el 5 de marzo de 2013 del sitio web: <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/econo100.htm>>.
- 19) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/S/sarmiento_ya_es_dueno_del_100_del_diario_el_tiempo/sarmiento_ya_es_dueno_del_100_del_diario_el_tiempo.asp>.
- 20) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.clasesdeperiodismo.com/2012/04/20/el-hombre-mas-rico-de-colombia-es-dueno-del-diario-el-tiempo/>>.
- 21) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <<http://www.semana.com/nacion/articulo/sarmiento-compra-el-tiempo/255040-3>>.
- 22) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <[http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_\(Colombia\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_(Colombia))>.
- 23) Rescatado el 26 febrero de 2013 del sitio web: <<http://farc-ep.co/?p=1851>>.
- 24) Durante años de lucha armada en Colombia, las AUC han implementado una directriz que consiste en desaparecer a ciudadanos, sindicalistas, campesinos, líderes indígenas, estudiantes, docentes, periodistas, etcétera. Luego del proceso de Justicia y Paz en el que se desmovilizaron cientos de paramilitares, y estos rindieron indagatorias, testificaron y dieron entrevistas, el Gobierno colombiano calcula la cifra de desapariciones forzadas en casi 80.000 casos entre 1990 y febrero del 2013, de las cuales han sido hallados 4.809 cadáveres en 3.929 fosas comunes a las que se llegó por indicaciones de los paramilitares. Rescatado el 5 de marzo de 2013 del sitio web: <www.verdadabierta.com/component/content/article/173-estadisticas/3964-estadisticas-despariciones>.